

La desaparecida iglesia de Sondica

por

José J. Bta. Merino Urrutia

Las obras del Aeropuerto de Sondica, gran empeño de Bilbao que pronto será realidad, han exigido como tributo, que desaparezca la Iglesia de San Juan Bautista de Sondica, que se elevaba en un altozano, vigilando las viejas barriadas de Sangróniz, Basozábal e Izarza de que se compone esta Anteglesia, tan bellamente situada en las márgenes del Asúa. La tranquila campa que rodeaba esta Iglesia se turbaba solamente una vez al año, en las fiestas patronales de San Juan.

Habían llegado ya hasta sus cercanías las primeras industrias, que no encontrando lugar en las márgenes de la ría de Bilbao, siguen la de Asúa para establecerse en su anchurosa vega, como anuncio de próxima desaparición de estos gratos e idílicos paisajes. En día no lejano se utilizarán también para el futuro ensanche de Bilbao, que ya ha puesto sus miradas en estas tierras.

La Iglesia que nos ocupa era de buena construcción y de una sola nave, obra probable del siglo XVII, con su torre cuadrada y esbelta, pero sin detalle ornamental alguno. En el muro lateral y al exterior, sobre su ancho pórtico encima de los ventanales, se hallaban dos escudos de piedra, que se han retirado cuidadosamente para conservarlos y que pueden ornamentar la futura Iglesia, ya en construcción, que ha de sustituir a la desaparecida.

El primero de dichos escudos es cortado, tiene en el primer cuartel una águila explayada, y en el segundo, cinco fajas ondeadas. Lleva corona de Marqués y ostenta la Cruz de Santiago. Este escudo es de la Casa Sarabia, según se lee al pie del mismo.

El otro escudo lleva en jefe atributos de caza, siguen tres lobos pasantes y en punta van cinco panelas en sotuer, la del centro atravesada por un dardo. La Corona puede ser de Mayorazgo y la Cruz es también de Santiago. Este escudo es el conocido de la familia

Asúa, aun cuando trae un lobo más del que usó la Casa del citado valle. Con sólo dos lobos continúa figurando el Escudo del Ayuntamiento de Sondica.



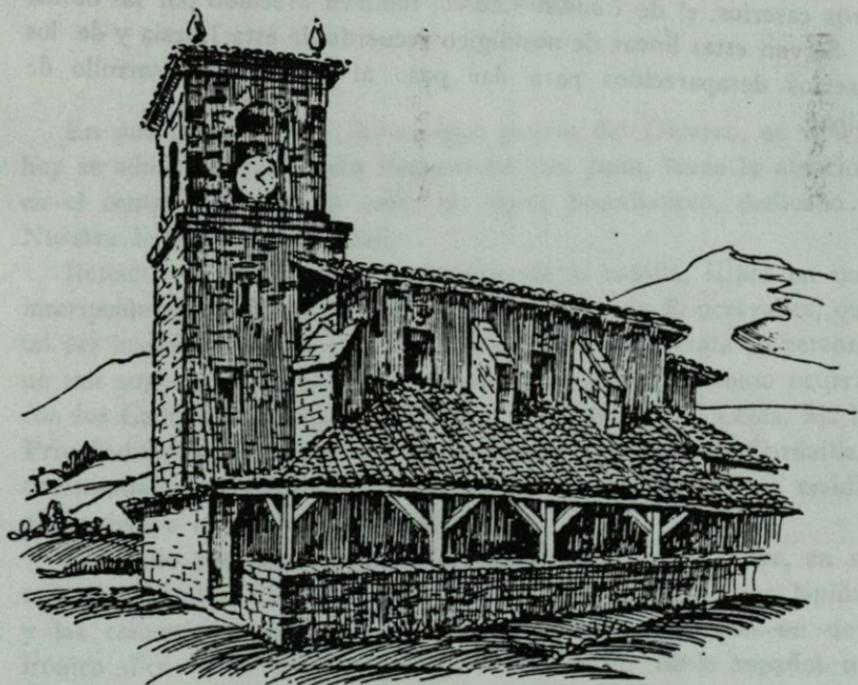
Ambas familias, Sarabia y Asúa, fueron Patronos diviseros de la Iglesia que comentamos, en unión de la Casa Susunaga.

Al demoler la fábrica de la Iglesia, apareció bajo el altar mayor entre escombros el capitel que publicamos. Se trata de un hallazgo de cierto interés que demuestra la época de la anterior Iglesia, que Iturriza afirma se construyó a principios del siglo XII.



El citado capitel es de ángulo, y de pequeño tamaño, pues sólo tiene 29 centímetros de altura y 17 centímetros de lado. Su labra es fina y los motivos, como puede verse, son de época románica. Dos animales alados con cuatro patas, aplasta el primero con la delantera una cabeza grotesca. La pequeñez del capitel que comentamos y

algunos detalles que se advierten en el ábaco, hace pensar que la labra de esta piedra sea posterior a la época románica. No debe olvidarse, por otro lado, que en Vizcaya las manifestaciones del arte son tardías y que la situación geográfica de Sondica, alejada en aquel entonces de los núcleos urbanos, aseguran más esa creencia, porque el artífice sería, a no dudarlo, hombre del país.



De modo que la Iglesia de que nos habla Iturriza es algo posterior y, por otro lado, esa piedra da prueba plena de la existencia de una anterior construcción. El citado capitel se conserva en el Museo Arqueológico de Bilbao.

Las obras del Aeropuerto han exigido también la desaparición de varios caseríos, aparte de otras casas modernas. Los caseríos derribados son: *Basozabarra, Basozábal - Chiquerra, Basozábal - Mayor, Basozábal - Zarra, Bide - Bidcarte, Cadalso - Barri, Echeandia* (dos caseríos), *Emcchu - Barri, Errcmentari - Eche, Fabrique - Eche, Ga-*

rricta - Erdicoa, Inchurpe - Jacobsolo, Uribe (tres caseríos) y *Zu-
bicta - Becoa*. En el caserío *Uribe*, residió en la antigüedad el Merino
o Juez Mayor de la Merindad de Uribe, a la cual perteneció esta
Ante-Iglesia de Sondica.

En la jurisdicción de la vecina anteiglesia de Lujua se halla, entre
otros caseríos, el de *Cadalso - Zorra*, también afectado por las obras.

Sirvan estas líneas de nostálgico recuerdo de esta Iglesia y de los
caseríos desaparecidos para dar paso al empuje y desarrollo de
Bilbao.

